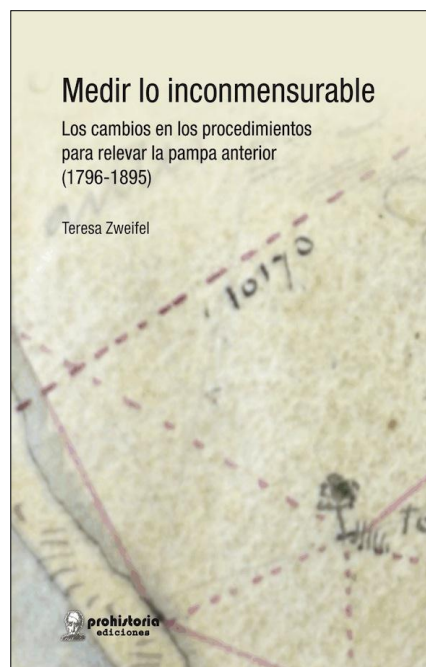




*Estudios de Teoría Literaria*  
*Revista digital: artes, letras y humanidades*  
 Año 4, Nro. 8, septiembre 2015  
 Facultad de Humanidades / UNMDP, ISSN 2313-9676

**Teresa Zweifel**  
*Medir lo inconmensurable. Los cambios en los  
 procedimientos para relevar la pampa anterior  
 (1796-1895)*  
**Rosario**  
**Prohistoria Ediciones**  
**2014**  
**191 pp.**



Sandra M. Szir<sup>1</sup>

Recibido: 27/04/2015  
 Aceptado: 19/05/2015

## Un desierto registrado y representado

Con un abordaje en el que se cruzan intereses de la geografía, historia, arquitectura, urbanismo, junto con los de la corriente de los estudios visuales, el libro de Teresa Zweifel puede adscribirse en una línea de trabajo interdisciplinario en la cual estos temas son articulados de un modo altamente

productivo. Pueden citarse al efecto, entre otros, los trabajos de Graciela Silvestri, *El lugar común. Una historia de las figuras de paisaje en el Río de la Plata* (2011) o de Marta Penhos, *Ver, conocer, dominar. Imágenes de Sudamérica a fines del siglo XVIII* (2005), donde imágenes y discursos se iluminan entre sí y presentan así sentidos que se amplían en la mutua interacción.

Este libro toma como punto de partida el cuestionamiento de la idea de desierto como marco de interpretación aceptado por la literatura y el arte argentinos para la representación de la pampa del siglo XIX, y propone, en cambio, que lo inconmensurable fue asiduamente medido y registrado, y el

<sup>1</sup> Doctora en Teoría e Historia del Arte (UBA). Profesora de grado y posgrado de Historia de la Comunicación Visual, Historia del libro e Historiografía en la Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Tres de Febrero y Universidad Nacional de San Martín. Contacto: [sandraszir23@gmail.com](mailto:sandraszir23@gmail.com)

territorio considerado despoblado, no lo era tanto. En una cronología amplia (1796 a 1895) que le permite abordar distintos casos, Teresa Zweifel analiza cómo los modos de experimentación, descripción y representación del espacio geográfico pueden resultar significativos para una historia política y a su vez social y cultural de un periodo dado. Para esto, recurre a fuentes muy diversas con un propósito convergente pero sin dejar de señalar las tensiones surgidas a menudo entre discurso e imagen, entre contexto y aspiraciones políticas o realidades sociales.

Zweifel construye un relato con fragmentos, como un *puzzle* cuyas piezas están conformadas por objetos diversos, presentados en soportes materiales, discursivos y visuales desplegados en múltiples registros. Presta especial atención a la retórica visual provista por una variedad de dispositivos de distinto carácter como mapas, pinturas, fotografías, diagramas. Ofreciendo sobradas hipótesis y un nutrido marco teórico, esos dispositivos son puestos a prueba en este libro, articulados con las prácticas sociales y culturales y las experiencias de quienes, desde distintos roles –topógrafos, ingenieros, militares, cartógrafos– cumplieron con las tareas de ubicación, medición, proyección, registro y, finalmente, trasladaron esas acciones al papel en representaciones visuales.

*Medir lo inconmensurable* deconstruye los modos a través de los cuales el carácter científico del trabajo que interviene en las prácticas cartográficas se cruza con otras lógicas informadas por las políticas de organización y regularización del territorio con fines de ocupación, división de tierras públicas o necesidad de resolución de conflictos. De esta manera los signos de la vida

social y política despliegan sus huellas en las distintas representaciones y emergen en las imágenes que este libro enfoca como objetos y a la vez como fuentes. Presenta así, objetos problemáticos que atraviesan itinerarios en contextos igualmente complejos. Pero la autora no deja de observar que las estructuras políticas o económicas que se vinculan con la organización, descripción y proyección del territorio no solo determinan los productos visuales sino que éstos son también “(...) resultado de la articulación de perspectivas aparentemente diversas, tales como los cambios en las técnicas de representación, las transformaciones a partir de las ciencias del terreno y la nueva sensibilidad en la manera de habitar” (27).

En efecto, un aspecto de interés en el desarrollo argumental de este libro se vincula con la compleja relación entre visión y representación, relación que pone énfasis en las cualidades de la “mirada”. Una mirada entendida como una experiencia situada, histórica y culturalmente relativa, enmarcada por los objetivos de los proyectos de relevamiento y registro del territorio de la pampa anterior y, a su vez, por convenciones representativas, saberes científicos y técnicos que incluyen modos de mirar, y también tradiciones cartográficas, es decir, la utilización de mapas anteriores para completar una información que a menudo era difícil relevar.

De modo que los diferentes proyectos que este texto recorre y los distintos productos resultado de viajes y trabajos exploratorios desde el mapa de Félix de Azara de 1796 en el que incluyó parte de la provincia de Buenos Aires hasta las fotografías de Samuel Rimathé de 1895, pasando por los

trabajos de relevamiento de Pablo Zizur, Pedro Andrés García, José María Cabrer, Felipe Senillosa entre otros, van desplegando diversas problemáticas en las que se presentan continuidades con respecto al periodo colonial y posteriormente necesidades estatales. La importancia de la formación y entrenamiento de los cartógrafos se pone de manifiesto en el momento de plasmar una representación en el papel y hacer visibles las técnicas de medición y racionalización del espacio pero también la experiencia del terreno. Instituciones como la Escuela de Náutica y la Academia de Geometría y Dibujo creada por Manuel Belgrano en 1799 o el Departamento Topográfico, en 1826, son también significativas en este trabajo a la hora de analizar las formaciones, las técnicas utilizadas y los objetivos institucionales de las representaciones. El foco puesto en la utilización política de los mapas permite visualizar conflictos sin dejar de notar cómo con frecuencia las instituciones políticas constituyen un discurso al cual se acomoda la observación y lo señalado en el mapa.

Otro aspecto altamente significativo que Zweifel aborda –aunque tangencialmente– es el vinculado con los procesos de producción materiales de los mapas y representaciones visuales y con los de reproducción. Los soportes y la materialidad de los objetos que se dan a la lectura o a la mirada producen un efecto –si bien no determinante– en los modos en los cuales estos objetos son apropiados y significados. Las técnicas de reproducción, como los grabados en madera o metal utilizados para la cartografía desde los siglos XV y XVI respectivamente, y la litografía a partir de comienzos del siglo XIX, no solo condujeron a la posibilidad de

diseminación y consumo más amplios de las representaciones del territorio, sino al desarrollo de modos de visualidad expresivas y comunicativas singulares. La problemática de la reproducción se relaciona también con la cuestión del original y la copia, y debería servir para complejizar el fenómeno de lo uno y lo múltiple y la autoría individual o colectiva de las representaciones.

Los mapas de John Arrowsmith, producidos con técnicas tipográficas y de grabado no presentan las mismas cualidades materiales y visuales que los que se produjeron en nuestro país a través de la litografía de C. H. Bacle. Este libro debería servir como punto de partida para reflexionar sistemáticamente acerca de las técnicas de representación, reproducción y la cartografía, con las particularidades que estas relaciones presentan, con algunos rasgos en común, pero muchos diferenciados de otro tipo de visualidades como el grabado artístico o comercial.

*Medir lo incommensurable* abre entonces una serie de interrogantes y problemáticas que la geografía y los estudios visuales deben considerar y continuar.